

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica  
"Heraldo Guardia"

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VII.-Núm. 304.-2.ª Epoca

Domingo 20 de Agosto de 1899

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN

Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 142.

ESCALAS DE OFICIALES

## EL ORIGEN DEL MAL

La repatriación ha venido á agravar considerablemente el problema de las escalas de capitanes y subalternos. Si antes de la campaña una y otra clase estaban retrasadísimas de ascenso, con el excedente de los cuatro Tercios suprimidos, el retraso, la atrofia más bien, adquiere alarmantes caracteres.

En nuestro «fondo» del número anterior, señalábamos este asunto como uno de los puntos capitales que demandan toda la energía y buena voluntad de los elementos directores para llegar á una pronta y feliz solución.

Si ahora se ha agravado,—por consecuencia de nuestras desdichas,—la parálisis que padecen las escalas de capitanes y subalternos, es preciso reconocer, volviendo la vista y penetrando en el fondo de la cuestión, que esto á que aludimos no es más que una fase aguda de este mal crónico, y cuyo origen examinamos para aplicar el remedio de una manera eficaz y definitiva.

Basta echar una rápida ojeada por el escalafón para convencerse de que la desproporción que existe entre el número de jefes, capitanes y subalternos es el verdadero origen del mal. La Guardia Civil,—en lo que á la oficialidad se refiere,—es un Instituto que tiene tronco grande y cabeza chica; un cuerpo, en fin, microcéfalo, y la vida ha de ser por esta razón irregular y penosa.

Poner en compensación una y otra cosa, sería resolver de plano y para siempre el trascendental problema.

Claro está que todo lo que tienda al equilibrio, será recibido como beneficioso.

Pero esas reformas hechas en pequeña escala, esos diminutos aumentos, no son más que paliativos que ejercen su influjo un instante, cápsulas de eter que proporcionan al paciente el consolador respiro de un minuto para recaer después en la anhelosa fatiga.

Por ejemplo: existe el proyecto de aumento incluido en presupuesto,—y conste que hemos aplaudido el esfuerzo realizado,—por el cual se verifica el incremento de cinco jefes, (dos coroneles y tres tenientes coroneles), veinte capitanes y ochenta y seis subalternos.

La desproporción no se atenúa en modo alguno, subsiste tan acentuada como antes.

La reforma beneficiará á unos cuantos de la cabeza, se colocaran una porción de los que en la actualidad sufren los rigores de la excedencia,—y nosotros hacemos votos para que así sea,—pero el problema está en pie: las cantidades numéricas habrán variado más ó menos sensiblemente; los términos no.

Bien están las medidas que tratan de resolver una situación difícil en obsequio de un determinado número de meritisimos oficiales; bien plausible es que se trate del ascenso de los que con doce años de efectividad, aún tendrían que esperar uno ó dos más de subalterno. Esto es aparte.

Pero para acometer decididamente la nivelación de las escalas, y por consiguiente, la proporcionalidad de la duración de los empleos; para alentar el estímulo del que imberbe se vio con dos estrellas sobre sus galones, y canoso contemplará todavía las tres; para evitar la enormidad de veinte años de subalterno y treinta de oficial, los paliativos, los pasos intermitentes no sirven para nada.

Es preciso una gran transformación, es necesario un cambio en la organización, es indispensable desprenderse del bagaje de la rutina, rémora de todas las grandes iniciativas y de todos los grandes proyectos.

El tema es interesantísimo; nosotros le hemos estudiado con ardor, deseosos de sacar de su postración á las escalas de subalternos y capitanes; equilibrando la duración de los distintos empleos y

resolviendo el problema de modo tan definitivo, que todo marche de la manera más regular en lo porvenir.

Sabemos cuanto pueden en este Cuerpo los prejuicios del pasado y las nociones del presente. Pero conocemos también que existen espíritus reformadores en jefes y oficiales, cuyas ideas progresistas creemos expresar cumplidamente.

El caso es que estas aspiraciones prendan en las alturas donde los pensamientos fecundizan.

Es necesario intentarlo, emprender la labor con decisión y fé.

Ninguna de estas dos nos faltan. Expondremos un plan á la consideración de los oficiales del Instituto.

Manos á la obra y pongamos cada cual nuestro grano de arena.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### El general Dabán

El director de la Guardia Civil ha sufrido en el curso de su revista una indisposición, que por fortuna no ha sido de cuidado, permitiéndole continuar su inspección por el 7.º Tercio, donde en la actualidad se encuentra.

No es seguro que revise el 3.º y 17.º Tercio.

### A los gobernadores

Algunos de estos funcionarios omiten la publicación en el Boletín Oficial de la provincia, de las denuncias que hace la Benemérita de infracciones del reglamento de carrañes.

Aparte de que con esto se falta á lo prevenido, la omisión da lugar á que permanezca en la obscuridad lo que debía salir á la luz para el consiguiente castigo. En efecto: sucede con frecuencia que los carteros son á veces denunciados por no llevar sus vehículos con arreglo á las prescripciones reglamentarias. ¿Y no podría suceder que el denunciado que ha de conducir él mismo la denuncia en su balija, la hiciera desaparecer contando con la impunidad del secreto en que caen esta clase de documentos?

Es una hipótesis. Si en cambio se publicasen inmediatamente todas las denuncias, cuando la verificada en el puesto A ó B faltase en el Boletín, sería señal de que no había llegado á su destino, dando lugar á proceder en consecuencia. Por respeto á lo mandado y por consideración á la Guardia Civil, esperamos que sea subsanada esta censurable omisión.

### En Santiponce

Por el cabo Antonio Barba Reche y guardia Manuel Jiménez Bienes, ha sido capturado en este punto (Sevilla) un sujeto que infligió á otro heridas de gravedad.

### Agresión

El gobernador de Toledo participa que en el pueblo de Valegado, ha sido herido el comandante del puesto de la Guardia Civil por unos vecinos que han sido detenidos.

Se ignora la causa. Suponemos que se procederá con todo rigor para castigar á los delinquentes, para dejar restablecidos los fueros de la justicia y los prestigios de la Guardia Civil.

### Un suicidio

En la mañana del miércoles último fué extraído del mar en el puerto de Valencia el cadáver de un hombre, que, identificado, resultó ser el del sargento de la Guardia Civil Antonio Solanes Soler, soltero, y que hace unos cinco días se incorporó á aquella Comandancia, procedente de la de Tarragona. El infeliz desapareció el día anterior de la casa-cuartel, faltando á las listas de diana y retrata.

En la sien derecha presentaba el cadáver una herida, al parecer, ocasionada con arma de fuego.

Aunque no ha sido hallada el arma que empleara el desgraciado Solanes para llevar á cabo su fatal resolución, se supone que fuera ésta un revólver que ha desaparecido de la referida casa-cuartel.

Se ignoran los móviles que impulsaron al desgraciado sargento á tomar tan fatal resolución.

Descansen en paz.

### En Montefrío

Hace pocos días publicamos en las columnas de nuestro periódico un importante servicio realizado por el sargento José Orantes Caballero, comandante del puesto de Montefrío (Granada), capturando á cuatro foragidos que intentaban dar un golpe de mano, y hoy tenemos que añadir otro llevado á cabo también por el expresado sargento Orantes, con la fuerza del puesto á sus órdenes; cual es el que en una noche de estos últimos días, fué incendiado un cortijo del término de Montefrío, salvándose sus moradores mila-

grosamente del furor de las llamas, é ignorándose en los primeros momentos las causas y origen de aquél.

Tan luego como la expresada clase tuvo noticia del suceso, se puso en acción con la fuerza de su mando y habiendo llegado á conocer por consecuencia de sus investigaciones que aquel pudo ser intencionado, practicó tan acertadas diligencias, que antes de las veinticuatro horas ponía á disposición de los tribunales al paisano Francisco Fuentes Duque, que resulta ser el autor del crimen de Montefrío.

La conducta de esta digna clase es bien merecedora de recompensa.

### Acto plausible

El farmacéutico D. Juan González de Rojas, de Jerez de la Frontera (Cádiz), tuvo la atención de rebajar un tanto por ciento, más seis pesetas, en el precio de los medicamentos y tubos de suero anti-dictérico que ha necesitado el cabo de aquel punto Diego Pérez Tort, con motivo de la enfermedad de tres de sus hijos, y al enterarse de que uno de los niños había fallecido, le devolvió las diez y ocho pesetas importe de los referidos tubos. Con la circunstancia de que dicho señor no conoce al referido cabo, quien movido por el más vivo sentimiento de gratitud, nos ruega demos publicidad á tan noble proceder y nosotros lo hacemos con mil amores, satisfechos de ver estas muestras de consideración y cariño hacia la Guardia Civil.

### Colegio de Trujillo

En este establecimiento preparatorio militar, existen vacantes ocho plazas correspondientes á Guardia Civil.

Los interesados pueden ver la Real orden en el Diario Oficial del 17 del corriente.

### Bandidos andaluces

La Benemérita de Sevilla ha capturado á dos de los que formaban la partida de que hemos hablado estos días.

Este servicio importante es el resultado de las medidas adoptadas por el digno jefe de la Comandancia de Sevilla, señor Morgado, que desde luego se puso en campaña contra los foragidos.

No nos hemos equivocado al asegurar que subsistirían poco tiempo en los campos andaluces.

### El caciquismo

El caciquismo es para los individuos del Instituto en algunas ocasiones, peor si cabe, que la peste bubónica.

Véase si no lo que pasa en Calamocha (Teruel): la Guardia Civil recoge una escopeta de un vecino influyente; el juez municipal se niega en principio á recibirla, después se hace entrega de ella, aunque á los cuatro días la devuelve con el correspondiente atestado.

Pasa á la primera autoridad de la provincia y luego...

De seguro lo adivinan nuestros lectores, el arma vuelve á su dueño haciéndose ostentación de la entrega.

Desgraciadamente el asunto no es nuevo al necesita comentarios.

Lo que necesita es enmienda.

## MAS VALE UN "POR SI ACASO,"

Las esplicaciones recientes del señor Silveira al corresponsal de un popular periódico y de que se hace eco *La Correspondencia de España* en su número del 16, hacen entrever la decidida actitud del gobierno de emprender con mayores bríos la campaña económica-administrativa.

Uno de los puntos comprendidos en ella, como que responde á aspiración de larga fecha demandada por la opinión, es el proceder á nueva división territorial, si no reduciendo provincias—concepto atribuido al señor presidente del Consejo de Ministros—formando grandes agrupaciones.

Se comprende que, quien como nosotros, tan poco significa en la esfera gubernamental, y tan distanciado están de las alturas, ignore el detalle de los planes reformadores. Pero ya que así sea, por desgracia propia, no se nos negará el excepcional interés con que atendemos á cuanto afectar pueda al Instituto, decididos á responder lealmente del nombre que ostentamos.

Crear, pues, que se trata de alterar la división territorial presente de la península y ponernos en guardia, es todo uno.

Porque esa trascendental medida, reclamada y todo y hasta conveniente si á mano viene, puede producir hondos perturbaciones y perjuicios evidentes en la Guardia Civil, si los elementos directores de ella, con tanta solicitud como nosotros y mayor autoridad, no se ponen en movimiento y miden y puntualizan la extensión de la bienhecho reforma para que al producir sus indiscutibles resultados, no arroje una primera víctima con el Instituto benemérito.

Si esa agrupación regional ha de ser un hecho y las provincias no se disminuyen, como anticipa el señor Silveira, entendemos que el número de Comandancias que hoy tiene la Guardia Civil subsistirá también; y que en tanto el reglamento para el servicio del Cuerpo se mantenga tal cual es, las relaciones de los primeros jefes responsables del que la fuerza preste, serán idénticas con la autoridad que en el organismo «provincia» venga á sustituir las funciones de los actuales gobernadores civiles.

Pero esto, con parecer lógico, puede muy bien constituir sólo la interpretación y alcance que á la reforma concede nuestro buen deseo, que es lo que deseáramos evitar.

Que el elemento director de la corporación sin alarmas, pero desplegando el natural interés que los del Instituto demandan ante el anuncio reformador que las palabras del señor Silveira representa, usara de los medios legales que su respetada representación le permite hasta persuadirse de que el cambio de frente político-administrativo en germen no envuelve perjuicios ostensibles para la Corporación.

Demasiado sabemos que de producirse algunos, serían impensados. Que no hay en el gobierno de S. M. quien ni indirectamente apetezca daño para el Cuerpo; pero así como se dice que el mejor de los dados es no jugarlos, lo mismo entendemos nosotros que en asuntos semejantes, que tan directamente afectan al presente y porvenir de un organismo respetable, la confianza y el abandono resultarían criminales cuando con alguna previsión tan fácil se hace orillar dificultades y poner en armonía los intereses sagrados del país con los no menos interesantes de la corporación.

Esta voz de alarma que desde aquí dirigimos al director general de la Guardia Civil, puede producir á S. E. la honrada satisfacción de acudir en defensa de los derechos de sus subordinados, grandjeándole con la respetuosa consideración de los extraños, la adhesión entusiasta de los propios.

No de al olvido el señor general Dabán el cómo se legisla en España. Donde los intereses subalternos jamás ocupan la mente del reformador, engolfado en la grandeza del objetivo que persigue, sin detenerse en pequeños detalles de más ó menos monta al parecer.

Pues ese triste convencimiento es el determinante del temor nuestro, ante la sola enunciación de la reforma.

Dentro de ella, y acudiendo á tiempo, nada más fácil que contemporizar términos y llegar á todo género de transacciones convenientes.

Eso es lo que queremos y barras derechas, como diría el imperecedero escudero del inmortal Hidalgo.

## LA PESTE

La peste, ese terrible azote que nos envía la India, acaba de sentar sus reales en el litoral de la Península, siquiera la aparición amenazadora surja en el vecino reino de Portugal.

En casa, como quien dice. Y eso que el gobierno español, con una diligencia y resolución laudables, ha cortado toda clase de comunicaciones con Portugal, cerrando la frontera á piedra y lodo y declarando sucias las procedencias de aquel país.

Estas medidas de previsión, ¿bastarán para evitar la propagación de la peste á España?

Mucho han de contribuir á lograr este apetecible resultado, si por parte de todos se secundan las disposiciones del poder central y nos aislamos completamente del país invadido, evitando todo género de contacto.

La Guardia Civil ha de ser, como en todo cuanto se relaciona con el bienestar público, uno por no decir el principal elemento de acción de que se disponga para realizar la humanitaria obra de defender la salud en España, terriblemente amenazada ahora.

Su presencia en los lazaretos que se establecen, dará la nota del respeto que merecen; y su vigilancia luego, adelantará la virtualidad del acordonamiento sanitario que establecemos á lo largo de la estensa frontera portuguesa.

Acordonamiento ilusorio, en razón de esa misma extensión, si el instinto de los pueblos y comarcas fronterizas no lo secundan energicamente y la Guardia Civil, siempre vigilante, no estrema su solicitud é interés.

Iniciado por el gobierno el natural movimiento de defensa contra la asoladora epidemia, la actitud del benemérito Instituto no ha de ser tibia ni dudosa ciertamente; y nosotros abrigamos la esperanza, tan luego consignada como sentida, de que la fuerza de los puestos de las Comandancias fronterizas recibirán, si no las tienen ya, las instrucciones necesarias para cooperar á la defensa de la salud nacional en la importantísima extensión que pueden realizarla.

Si los lazaretos funcionan sin trasgresiones punibles, la Guardia Civil con el concurso público, cerrará herméticamente todas las comunicaciones posibles con Portugal, y acaso entonces podamos escapar á los asola-

dores efectos de la peste bubónica, aparecida en Oporto.

Una vez más la Guardia Civil es llamada á intervenir á costa de su esfuerzo en el gravísimo duelo que la fatalidad acaba de ofrecernos. Pero las fuerzas del Instituto se engrandecerán á no dudarlo en la contienda y merecerán, como siempre, bien de la patria.

## "EL GUARDIA CIVIL,"

Cuentos minúsculos de *Senén D'Acó*, en correlación con los artículos de la cartilla del Cuerpo.

Obra interesante que ha obtenido extraordinaria aceptación por la amenidad é ilustración que ofrece á los individuos de la Guardia Civil.

De venta en esta Administración al precio de

dos pesetas

## PARA EL DIRECTOR DE CORREOS

En algunos puntos—por ejemplo en Villar de Ciervo (Salamanca)—exigiese retribución por la correspondencia oficial que llega á aquel punto.

Hecha la reclamación correspondiente contesta la Dirección de Correos:

«Disponiendo el núm. 3 del art. 371 del reglamento orgánico para el régimen y servicio de Correos, que corresponde á los peatones percibir cinco céntimos de peseta por cada objeto dirigido á los particulares ó autoridades, devolviendo á la administración ó cartería de origen las cartas ó oficios por cuya entrega no se les abone aquellos derechos, esta Dirección general no puede eliminar del mencionado pago al capitán de la sexta compañía de la Guardia Civil de la Comandancia de Salamanca por la correspondencia que le entregue el peatón de Villar de Ciervo á Fuentes de Oñoro, pudiendo únicamente dicho señor recoger gratis su correspondencia, en la cartería ó administración más próxima al punto de su puesto.»

Nos parece, señor director, que está incompleto el informe de ese centro de su digna dirección, porque la Real orden de 25 de Noviembre de 1893, determina que:

«La Guardia Civil tiene derecho á que se le entregue gratuitamente la correspondencia oficial y privada á ella dirigida, siempre que un individuo vaya á recogerla á la administración cartería, ó al paso del peatón, en los puntos donde aquéllas no existan.»

No tiene, pues, derecho ese peatón á exigir nada si *salvo á su paso* por la correspondencia, y sentimos que no lo haya puntualizado la Dirección de Correos para dejar las cosas completamente claras.

Medrado estaría ese señor capitán si tuviera que pagar de su bolsillo los oficios que le mandan.

¡Buena rentita se había creado!

Y en cuanto á ir por la correspondencia á la cartería inmediata, comprenderá la Dirección de Correos lo que nos habrá parecido cuando le digamos que dista ¡diez y ocho kilómetros!

Buen viajecito diario.

¡Treinta y seis kilómetros para recoger la correspondencia!

Rogamos, pues, al señor Director, que ordene á sus subordinados se atengan á los preceptos de la Real orden de 25 de Noviembre de 1893, y que guarden á la Benemérita las consideraciones que se merece.

## Remembranzas criminales

En lo que va de mes han ocurrido algunos hechos en el corazón de la comarca andaluza conocidos ya de toda España, que parecían llamados á resucitar el novelesco bandolerismo de que fueron héroes un día, Diego Corrientes y los famosos niños de Ecija.

La Guardia Civil hizo imposibles de todo punto entonces la continuación de aquellas *hazañas*, que el romance y la tradición *cortijera* llegaron á convertir en memorables, y la intentada remembranza de ahora solo estrañeza ha podido ocasionar, tan luego desaparecida como se puso en acción la gente del histórico tricornio.

¡Caballistas ante la Benemérita! Bueno, bueno.

La relampagueante aparición de esos sujetos y su instantáneo obscurecimiento, dicen mejor que cuanto pueda manifestarse aquí, que aquel socorrido sistema de apropiarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, cayó en desuso para siempre.

Y no porque falten mimbres para tejer cestos á lo José María y conñerones, no. Sino porque las *caballerías* esas de los renombrados saltadores y *reyes* de la Sierra, tropiezan hoy, para desarrollarse y subsistir á la antigua usanza, con los *Mausers* de la Benemérita, que no entiende de bromas y que corta de raíz la mala yerba allí donde pretende brotar.

Así que no hemos extrañado poco ni nada que el bizarro jefe de la Comandancia de Se-



villa haya recorrido toda la comarca donde apareció la partida montada, sin hallar el menor rastro de ella.

Rastro que, sin embargo, no está perdido, por la desaparición de los temerarios actores, para la Guardia Civil.

Con más o menos tiempo, los infatigables individuos de aquella Comandancia se pondrán sobre él, y los autores de la *hombrada* responderán, quien lo duda un momento, ante los tribunales competentes, de su desatinada conducta.

Pero ya que esto así sea, por fortuna, bueno es recoger el eleccuente aviso que se deduce en primer término de tan criminales manifestaciones, que a no contar con una cortapisa tan inmediata como onérgica en la Guardia Civil, seguramente veríamos al finalizar el presente siglo, resurgir con los hombres y las fechorías que tanto ensombrecieron nuestro pasado.

La voluntad no falta. El hecho de Sevilla hallaría eco, sin adecuada y pronta contención, en Valencia, en los montes toledanos y en mil parages más donde el bandidismo echó raíces y cuenta con tradiciones y ambiente favorable.

Pero como la Guardia Civil lo hace imposible, podemos vivir tranquilos de que su vergonzosa manifestación no enrojecerá jamás el concepto patrio, y que esos pequeños chispazos se ahogarán en su propia impotencia.

Con los dignos jefes, oficiales y veterana tropa de la Comandancia de Sevilla, ha compartido y comparte EL HERALDO la estepefacción que les ocasionaría la súbita aparición de esa partida fugaz de caballistas, como nos asociamos hoy a la legítima satisfacción que sientan viéndola disiparse ante el solo temor y la seguridad absoluta de que tendrían que habérselas con la Benemérita, de querer hacer pinitos.

Y lo que confiadamente esperamos, es que las incesantes gestiones del Instituto allí, den los resultados necesarios para que en el más breve plazo posible esos *caballeros saltadores* comprendan además que no vale escabullirse y desaparecer por escotillón. Que dado el paso, hay necesidad imperiosa de bailar todo el rigodón ante el correspondiente juzgado, pues la Guardia Civil no solo hace imposibles la comisión de delitos, sino que sabe perseguirlos en su origen para extirparlos de cuajo como se merecen.

## REFORMAS

## EL TERCIO MONTADO

Conocido es el servicio que la Guardia Civil presta en Madrid, donde siempre ha gozado de gran prestigio y autoridad.

Los gobiernos de todos los matices han tenido siempre una gran confianza en la fuerza del 14.º Tercio, considerándola como el más firme elemento contra los tumultos populares tan frecuentes en la capital de la Monarquía.

Y desde este punto de vista, principalísimo para el servicio, no habrá quien desconozca que la caballería es principalmente la que mantiene y resuelve, si llega el caso, a las muchedumbres desbordadas, pues el aparato marcial, la fuerza impulsiva del soldado en el aire de carga y el estrago que puede hacer entre los revoltosos, hace que éstos la miren con respeto y se mantengan alejados.

Cuántas veces hemos oído decir a nuestro lado, en esas revueltas en que millares de personas lo invadían todo, aturdiendo el espacio con sus gritos:

—Con veinte caballos de la Guardia Civil quedaba esto como la palma de la mano.

No cabe duda. La fuerza indicada para el especial servicio que la Benemérita presta en Madrid, es el arma de caballería.

Así en principio se ha reconocido por los elementos oficiales, puesto que de un escuadrón se elevó a dos, constituyendo una Co-

mandancia, —que no nos explicamos por qué es de segunda clase, —pero aún es poco, y no nos concebimos por qué la fuerza de caballería no constituye más que la quinta parte de la total del 14.º Tercio.

A reserva de volver sobre el asunto, exponemos decididamente nuestra opinión favorable a la creación de un Tercio montado.

Cosa que no habría de originar inconveniente alguno ni para la oficialidad ni para el Estado, constituyendo en cambio un gran bien para el servicio.

## Equite

## PERMUTAS

D. Julio Sáenz Blanco, guardia segundo de la tercera compañía de la Comandancia de Barcelona y puesto de Mataró, desea permutar con otro de su clase de la de Cuenca.

D. Antonio Valenzuela Márquez, guardia segundo de la tercera compañía de la Comandancia de Barcelona y puesto de Mataró, desea permutar con otro de su clase de las de Málaga, Granada, Córdoba o Sevilla.

D. Antonio Sierra Pérez, guardia segundo de la Comandancia de Lugo y puesto de Poz, desea permutar con otro de su clase de las de Granada, 1.º o 14.º Tercio, con preferencia al primero.

D. Antonio Vega Matellanes, guardia civil de la Comandancia de León y puesto de Alija de los Melones, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de León.

## LOS PLUSES

Ha sido extraordinario el movimiento que se ha verificado en las fuerzas de la Benemérita con motivo de los pasados lamentables sucesos.

No va a ser escaso el que ahora se produzca hacia la frontera portuguesa para atajar la invasión de la peste.

Los quebrantos que esto produce a los pobres guardias, sólo ellos lo saben. Pero es su deber y lo aceptan resignados.

El Estado tiene la obligación, en justa correspondencia, de proporcionarles los pluses de concentración, porque son inenarrables las estrecheces que han de sufrir teniendo que partir el escaso haber entre la familia que se queda y su propia manutención lejos del hogar.

En circunstancias como las presentes, se manda pronto desde un gabinete; se dan órdenes a rajatabla, —y es natural que así sea, —pero natural es también tener en cuenta la situación de los padres de familia con media docena de hijos, de esos hombres esclavos del deber para quienes cinco duros es una fortuna.

Rogamos al señor ministro de la Gobernación que proporcione en seguida a las fuerzas de la Benemérita los pluses que han de devengado y los que han de devengar en la campaña sanitaria que ahora empieza.

## SERVICIOS

## Dignos de premio

En la tormenta descargada en esta Corte, el guardia civil Desiderio Alonso se portó admirablemente, que atraído por los gritos de socorro, extrajo de las viviendas donde se ahogaban, a dos ancianos, cinco adultos y seis niños, que hubieran fallecido sin el auxilio del guardia convertido en providencia.

En la dirección de la Guardia Civil, deben tenerse noticia de estos hechos que deman-

dan la correspondiente propuesta de recompensas que suponemos se hará.

Y aparte de esto, ¿se va a indemnizar a los guardias de las prendas inutilizadas?

Mil veces hemos hablado de esto. Sea una más y que se resuelva favorablemente.

Los pasajeros del tren gallego, detenido por la tormenta entre Lozas y Otero, lo hubieran pasado muy mal sin el oportuno y heroico auxilio de la fuerza de este último puesto, cabo Leandro Cañas Crespo y guardias Francisco García Simón, Rafael Gil, Vicente Cillasena y Claudio Sánchez, que con temerario arrojo lograron salvar pasajeros, valores y correspondencia.

El gobernador civil de Valencia ha dirigido una expresiva carta al cabo de la Guardia Civil de Enguera, D. Miguel Benavent Malqués, felicitándole por el brillante servicio que prestó capturando a Edelmiro Sáenz y Vicente Ballester, autores del secuestro del rico propietario de aquella villa, D. Manuel Fillol Aparicio.

Hace varios días se cometió un importante robo de alhajas y metálico en una casa de la calle San Vicente, de Sevilla, domicilio del coronel retirado de la Guardia Civil D. Fabio Hernández. Este dió cuenta del suceso al primer jefe de esta Comandancia, el que dió las oportunas órdenes para la captura del autor del robo.

El guardia civil D. Fabián Calderón de la Barca, ha detenido ayer mañana al autor del expresado robo, joven de diez y seis años, Luis Avilés López. Las alhajas y metálico han sido recuperados. El robo ascendió a 3.000 pesetas.

## CUENTOS

## MARI-LUISA

El pueblecillo se iba quedando solo; en el balneario apenas si había media docena de bañistas; en la estación no se veían ya a las muchachas vestidas de claro, con sus caras bonitas, algo tostadas por el sol de las expediciones campestres.

Todas las tardes, cuando el sol besaba en su ocaso las ruinas del castillo de los *Piedrablanca*, las muchachas subían desde el balneario a la estación corriendo por la cuesta, haciendo todas esfuerzos para llegar antes que sus compañeras. Luego, cuando alcanzaban la altura, se sentaban fatigosas en los bancos de piedra y discutían, con frases entrecortadas, quién había corrido más.

A los pocos minutos se escuchaba un ruido sordo que salía de la boca oscura del túnel; era el tren, que acababa de pasar el puente y se metía debajo de la montaña. Aparecía en seguida la locomotora, lanzando al espacio con la columna de vapor un silvido penetrante, y luego entraba pausada y majestuosa en la estación, arrastrando su pesada cola, de la que pronto se desembarazaba para dejar el penoso arrastre a otra máquina de refresco.

Las muchachas, repuestas ya de la caminata, paseaban por el andén, cogidas dulcemente del brazo, apoyándose en las sombrillas.

Mari-Luisa, la aguadora, era lo que se llama una mujer hermosa. Todos los que viajaban con frecuencia por aque-

lla línea, buscaban con la vista la figura graciosa de la vizcaína, que ofrecía con su voz agradable y bien timbrada: —Agua, agüita fresca; quien quiere agua.

Algunos bebían sin tener sed. La tarde aquella no se veía a Mari-Luisa recorrer el andén con el blanco botijo apoyado en la cadera, y ninguna otra voz contestaba a la de los viajeros que gritaban: «¡Aguadora!» «¡Aguadora!»

Ella, que salía siempre a esperar el tren a las agujas, miró sujetando la manivela del freno a un hombre que no era Juan. ¿Por qué sería aquel cambio de fogonero? Y echó a correr, deseando llegar al depósito, ansiosa de saber lo que pasaba.

La locomotora se detuvo bajo el techo de cristales que la cobijaba, el maquinista había cerrado el regulador y se limpiaba las manos con un manojito de algodones.

Mari-Luisa le preguntó temerosa, dominando la fatiga:

—¿Y Juan? ¿Por qué no ha venido?

¡Bastante cosa sabía del asunto el señor Francisco! La mañana anterior habían llegado a Zumárraga sin novedad; el chico estuvo todo el camino tan contento y luego hizo su faena lo mismo que todos los días. Apagó el hogar, abrió los grifos, quitó la carbonilla, puso aceite a las válvulas, y luego le dió una pasada a los dorados y le quitó el polvo a toda la máquina, dejándola tan limpia como si le fuera a pasar revista el director de la compañía.

Cuando al día siguiente por la tarde llegó a la estación para salir con el 43 ascendente, se encontró con un fogonero nuevo; un suplente a quien había ordenado el jefe que encendiera la máquina, porque Juanillo no parecía.

El señor Francisco no supo más, ni nadie le dió cuenta del muchacho: se había evaporado, ni más ni menos que el agua de la caldera. Y él lo sentía como hay Dios, porque era un fogonero que estaba impuesto en su obligación, y no el suplente que le habían dado. ¡Valiente inútil!

Todo el camino diciéndole: «que eches carbón», «que aprietes el freno», «que abras el ventilador...» Y luego sin entender el *giffurt*, y teniendo al señor Francisco con el alma en un hilo cuando salía por los costados de la máquina para engrasar los cilindros.

Juan, el fogonero que había desaparecido, era el novio de la aguadora.

Se conocieron en la estación, y como allí era el relevo de la máquina, después de dejarla aviada iba a dormir al pueblo. Hacía ya tiempo que tenían amores. Mari-Luisa le esperaba todas las tardes é iban juntos hasta su casa, donde pasaban la velada.

La eterna caída, por el amor siempre disculpada, inquietó a la muchacha, y una tarde que bajaban despacio, para hacer más largo el camino, ella le comunicó sus temores; tenía miedo de que sucediera una gran vergüenza.

Juan la tranquilizó, jurándole una vez

más su amor sin límite y prometiéndola que se casarían en cuanto le hicieran maquinista, cosa que no tardaría mucho.

Y así volvió a brillar la alegría en los ojos rasgados y negriscos de aquella mujer bien hecha; y siguieron bajando pausadamente, sonriéndose ella a cada instante, diciéndole él palabras acariciadoras, hablándole al oído, como si alguien le pudiera oír en aquellas soledades.

—No te apures, mujer, ya volverá si es de ley—le dijo el señor Francisco, entristecido.

Mari-Luisa se marchó sin contestarle, ahogada por el llanto, sintiendo un dolor inaudito que desgarraba su alma buena.

Y por el atajo, sin pasar el andén, empezó a caminar a oscuras en el espacio y en su conciencia; y mirando a través de sus lágrimas el honrado hogar de sus padres iba acercándose a él, murmurando entre sollozos:

—¡Madre mía! ¡Madre mía!...

R. V.

## TRIBUNA LIBRE

## Sociedad de Socorros Mútuos

Compañeros: La experiencia es la madre de la ciencia, y como aquella es la que nos va señalando las dificultades que se presentan en el transcurso de la vida, os dirijo estas líneas por si al encontrar eco en vosotros opináis sea reformada la Asociación de Socorros Mútuos; de tal modo, que ya que tengamos el sacrificio de privarnos de alguna cantidad cada mes, podamos disfrutar todos de ella cuando más falta nos hace, y menos probabilidades tengamos de poder ganar el sustento.

Puede ser reformada del siguiente modo: Art. 1.º Se reforma el reglamento de la Asociación actual de Socorros Mútuos de la clase de tropa, desde 1.º de X.

Art. 2.º Figurarán como socios obligatorios todos los individuos del Cuerpo y los que ingresen en adelante, como así mismo los que salgan del Instituto antes de los cincuenta y un años de edad, si desean alcanzar los beneficios.

Art. 3.º Las cuotas serán de diez céntimos de peseta como en la actual Asociación: 1.º Por cada defunción, que se distribuirá en la forma que establece el actual reglamento. 2.º Por cada retirado al cumplir los cincuenta y un años de edad, o los que estén en dicha situación al llegar a ella, por haber optado seguir siendo socio. 3.º Por cada individuo inutilizado en función del servicio. 4.º Por los que hubieran adquirido enfermedad crónica por circunstancias del servicio y tengan que ser licenciados por inútiles, previo expediente; para estos últimos, con certificación facultativa y de los compañeros que estuvieran con él en el puesto donde adquirió la enfermedad.

Art. 4.º Los mismos derechos se les otorgará a los sentenciados a sufrir prisión correccional mayor y demás penas superiores, por tener que ser dados de baja, (esto lo someto a más ilustrados criterios.)

Art. 5.º Los que se licencien o retiren antes de llegar a los cincuenta y un años de edad, no recibirán la derrama hasta cumplirlos, y solo en caso de fallecer, la recibirá la familia; dejando de ser socios si en dos meses consecutivos no hubiesen satisfecho las cuotas correspondientes a defunción, retiros, inútiles o sentenciados que publique el *Resumen* del Cuerpo.

— 44 —

cian una conferencia pública del oficial instruido.

—¿Quién pudiera ir!—exclama algún sargento.

Los oficiales asisten a la conferencia para aplaudir al instruido que es orgulloso, a lo menos, de su batallón.

Y salen encantados del círculo o del ateneo, después de escucharle con la boca abierta un discurso magistral sobre el tema siguiente: «La sensibilidad en las mujeres, y los fenómenos nerviosos en sus relaciones con el arma de caballería.»

## El postergado

Este oficial se lamenta de haber emprendido la carrera militar, se queja de todo el que manda más que él y llama beduinos a los generales; pero cada día le tiene más apego a su uniforme, y si lo despidieran del servicio sería capaz de volver a sentar plaza. No podría vivir entre paisanos.

En este capítulo no nos referimos a los oficiales que han sido inhabilitados para el ascenso por alguna causa conocida: tratamos únicamente de los desgraciados que sin razón alguna ven elevar propuestas y llover grados y repartirse muchas recompensas sin que les toque una miserable cruz.

El postergado es militar en todas sus costumbres, y su lenguaje lo es en grado superlativo.

En todas sus conversaciones dice que lleva quince años *marcando el paso* de teniente, que esto no se ve más que en la *valerosa*, que en el *estrago mayor* no saben

— 45 —

lo que se pescan y que los ascensos y las gracias son para los *galateros* y no para *oficiales de metralla* con más callos que vergüenza. Alabase de haber medido todo el territorio de la patria con las plantas de los pies, y llama *choppo* al fusil, *ternera* a la mochila, *abuelco* a la espada y *proso-dia* al aguadrante.

Al recibir la paga murmura de los descuentos que le imponen para música ó para suscripciones a libros que no lee. Quejase también de las reformas que se introducen en los reglamentos de manobras y en la contabilidad.

Tampoco le agradan los cambios de uniforme. Dice que la levita abierta es antimilitar, que el uso del chaleco relaja la disciplina y que los uniformes han sido siempre cerrados, porque la tropa no puede respetar a oficiales que enseñan la camisa.

El postergado sabe de memoria todas las copias cuarteleras de los tiempos pasados y un sinnúmero de refranes aprendidos en los campamentos. Recuerda los nombres de todos los directores que ha tenido el arma y canta al compás de su bandurria segundillas como la siguiente:

Desdichado el que vive  
del chafarote  
y se rompe la crisma  
por dos galones,  
y va la guerra  
para que ganen otros  
las charroteras.

## El enamorado

Los militares enamorados exageran

Ayuntamiento de Madrid

— 46 —

nacido en Lanzarote, el otro en Vitigudino, el tercero en la Habana y el cuarto en un pontón. Y todos comían, y casi todos calzaban, y pasaban los días y transcurrían las noches sin que el buen papá muriera de un berriñico.

Y eso que sus hijos entraban en los pueblos a pedradas, acorralando a los chicos y dando más que hacer que cuarenta legiones de demonios.

Las mujeres de los militares han llevado al último extremo, y esto las honra, la perfección práctica de la economía doméstica. No salen a paseo por no romper zapatos, y hacen sus viajes en bíblicos jumentos.

Los casados que tienen hijos, pasan las horas en casa enseñándoles el ejercicio con el palo de la escoba, y el que no ha tenido descendencia se entretiene jugando al tute con su costilla.

Muchos son los casados que bordan y hacen media, y no son pocos los que planchan mientras sus mujeres repasan, no los calcetines, sino las obligaciones de los centinelas.

## Las señoras

Llámalas el vulgo *militares*. Casi todas han nacido en Santoña, Figueras, Tortosa ó Algeciras. También hay algunas de Pamplona. Exceptuándose las de caballería, que son manchegas.

Algunos hombres, no lo ignora nadie, se dejan dominar por sus mujeres. Esta debilidad es muy común entre los militares.

— 47 —

plitan; no estudie usted, porque de todas maneras usted será pronto general.

El inexperto joven suele no dar fé a tales augurios; pero como la experiencia viene indefectiblemente a confirmarlos, sucede que los oficiales estudiosos, que son escasos, de todo entienden menos de milicia.

Dedicarse los unos a las artes, los otros a las letras; quién estudia derecho, quién fabrica jabóns y pomadas; escriben para el teatro algunos y para sí no pocos. Pero ninguno, por aplicado que sea, pierde el tiempo con libros militares. El que los estudia sólo consigue captarse el odio de sus jefes y la antipatía de sus compañeros. El coronel le llamará *cañoso* y el teniente coronel le dirá que piensa en majaderías.

Hubo un oficial en el Ejército que, poseído de verdadero espíritu militar, y con la vocación más decidida, se quemó las pestañas estudiando libros de su profesión.

A los pocos años de servicio concibió y empezó a realizar el pensamiento de hacer un estudio crítico de las guerras de la antigüedad.

Adelantaba la obra con toda la rapidez que era compatible con sus escasos medios.

Pero un día, después de toda una noche de trabajo y de haber dedicado las primeras horas de la mañana a estudiar la guerra de Yagurta, cuando rendido de sueño y de cansancio iba a dar a su cuerpo el descanso apetecido, se presentó en su casa un sargento de su compañía:

—Mi alférez—dijo el sargento—que va ya usted inmediatamente al castillo de la Aljefaría.

Allí se encontraba el regimiento.



Art. 6.º Los retirados que lo estén al hacerse la reforma, no adquirirán otros derechos ni deberes que los que se hallen disfrutando por el anterior reglamento, por lo cual no satisfarán más cuotas que para los que fallezcan, hasta llegar a los cincuenta y un años, que cesan en todos sus derechos y obligaciones para con los demás, por recibir la derrama de la nueva Asociación.

Art. 7.º Los expulsados del Instituto perderán en absoluto el derecho a continuar siendo socios.

Art. 8.º Quedarán subsistentes los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º y el 8.º, añadiendo a éste retirados, inútiles y sentenciados, del anterior reglamento.

He ahí expuesto mi parecer. Faltan ahora hacer algunas advertencias antes de dar tiempo a que pueda hacerse observaciones.

A los guardias jóvenes que al salir del colegio cuentan diez y ocho años de edad, les quedan treinta y tres años de vida militar. Tomando como base de descuento la cantidad de cinco pesetas mensuales, vendrán a satisfacer a razón de diez céntimos por cada derrama, 1.950 pesetas en el completo de su vida militar, cantidad considerable. A los que se encuentran en dicha edad, les ocasionará esto sorpresa y les desanimará a primera vista de asociarse. Fijense los mismos en lo siguiente:

Al salir del colegio, principian a satisfacer las defunciones en igual periodo de años; tomado por término medio la mitad de las defunciones con las demás bajas, pagarán la mitad, o sean 900 pesetas y se retirarán a los cincuenta y un años o antes si les conviene. Supongo que vivan quince años más, que no es exageración (este número calcularon para establecer la sociedad del Montepío), tiene que pagar otras 450 pesetas, cantidad aproximada en este periodo de 15 años por las defunciones que vayan ocurriendo, haciendo un total de 1.440 pesetas; llega a la edad de sesenta y seis años, y ni él ni su familia ha disfrutado de ningún beneficio, mientras que por el contrario, con la reforma iniciada llega a los cincuenta y un años y si se queda inútil (ó por desgracia sentenciado) le entregan la derrama, cuya cantidad la habrá satisfecho en todo el periodo de los treinta y tres años, como puede verse en lo que importan las que vamos satisfaciendo, que en la actualidad vemos pasa de 2.100 pesetas, con esto tiene para cubrir las necesidades propias y de la familia, lo que repito no sucede con la derrama actual, que viviendo el socio, priva a él y a la vez a la esposa e hijos de disfrutarla y vive generalmente en la mayor miseria, sin otros elementos para la subsistencia, que el modesto retiro que da la nación.

Miremos el porvenir que nos espera si no nos procuramos un auxilio para nuestra vejez, pues como digo en las primeras líneas, la experiencia la tenemos en los que nos preceden retirados; no nos duela el tener tres ó cuatro pesetas más de descuento cada mes (que también las teníamos cuando la Asociación del Montepío y estábamos muy conformes) aunque apremiantes sean las necesidades que mientras sirvamos en el Instituto nos rodeen; por lo tanto, lo que paguemos, es como si lo ponemos en una caja de ahorros.

En cuanto a la precaria situación en que se encuentra la mayor parte de los actualmente retirados, creo que vosotros, jóvenes hijos del Cuerpo, tendréis muchos vuestros padres en este caso, y no podréis menos de manifestar que desgraciadamente es verdad; pues bien, ya que a ellos no les podemos aliviar en esta parte, pongamos los medios para que no nos suceda lo propio.

Sobre los expulsados, tal vez llame la atención de que no se les dé la derrama, como a los sentenciados a sufrir prisión. Aunque haya pocos ejemplos, hay algunos, y como las causas de expulsión son siempre por repetición de faltas leves cometidas con conocimiento del individuo, pudiéramos muy bien tratar de cometerlos para alcanzar nuestros deseos, sabiendo que hablamos

de recibir aquellas 2.100 pesetas, y de ahí mi parecer de que no se otorgue el derecho. Además, creo que a ninguno de los que le haya ocurrido el caso, habrá pensado en reclamar lo satisfecho por defunciones en el tiempo que llevara en el Cuerpo. Unámonos para, que de una manera ó otra, procurarnos subsistencia al salir del Instituto por nuestra edad ó desgracia; que una vez constituida la humanidad, poco queda que hacer para llevarla a cabo con el paternal cariño que nos va demostrando nuestro dignísimo general director, que trata de que podamos ir llenando nuestra penosa y difícil misión, aliviándonos en cuanto esté de su parte; no nos quepa duda que ha de apoyar nuestros deseos, puesto que tenemos la actual Asociación de Socorros, con la sola diferencia en beneficio, de que en la iniciada reforma se trata de atender a las necesidades de los socios y a las de la familia, según queda demostrado.

Al parecer que expongo, tengo el asentimiento de sesenta compañeros y clases de esta compañía y de otros que ya no pertenecen a ella, justificados con la firma de cada uno, por haber circulado la idea por los puestos de la misma, habiéndola encontrado aceptable; creo tendría mayoría en todo el Instituto, si la presente circulara entre todos los que vestimos el honroso uniforme del Instituto.

La unión es fuerza.

Pablo Gómez Callejo

## INFORMACION

### RESOLUCIONES

Al primer teniente D. Emilio Iglesias Peña, se le concede abono de las pensiones de una cruz de que se halla en posesión, correspondientes a las pagas de marcha que percibió en Jibara (Cuba) en el mes de Noviembre último.

Se ha concedido el pase a situación de reemplazo al segundo teniente D. José Zapata.

Ha sido concedida la rescisión del compromiso que tenían contraído a los guardias siguientes:

Joaquín Lambán Artaso, Angel González Presas, José Hernández Brotons, Enrique Ogallas Cruces, Manuel Barrera Robles, Gregorio Gómez Gutiérrez, Fernando Pardo Domínguez, Rafael Bolos Blanco, Manuel Villafraña Rodríguez, Bienvenido Llagostera Ripoll, Juan Tejada Jiménez, Miguel Jiménez Madrid, Manuel Moros Fernando, Alfonso Martínez Ruiz, Juan Miralles Benito, Francisco Ferrer y Ferrer, D. Alejandro Vilarco Neira, Francisco García Luque, Francisco Robles Jiménez, Carlos Montoya González, Miguel Salvá Clar, José Anguita Zambrano, Saturnio Hernández Urdáñez y Manuel Martín López.

Se ha concedido abono desde el 9 de Diciembre de 1873, hasta fin de Abril de 1881, tiempo que se le considera como servido, al guardia Donato Redondo Martín, é igualmente de cuatro años, nueve meses y un día, como tiempo de servicio voluntario, al guardia Antonio García Trojillo.

Al comandante D. Dionisio Muñoz Zapatero, se le han otorgado los beneficios del artículo 24 del reglamento vigente de indemnizaciones, durante el tiempo del desempeño de su comisión en la entrega de los documentos de la disuelta Comandancia de Colón a la comisión liquidadora establecida en Aranjuez.

Igual concesión se ha hecho al capitán D. Gaspar Cantero Gil, por la entrega de la documentación de la de Santa Clara.

### Postergaciones

Se ha autorizado al director general del Cuerpo, para proponer para la postergación a los jefes y oficiales que sean merecedores de esta medida, sin esperar el plazo que señala el artículo 13 del reglamento de clasificaciones de 24 de Mayo de 1881, autorización que se hace extensiva a los capitanes generales de las regiones.

## CONSULTORIO

**Badajoz.**—J. B. G.—1.º Si señor, la instancia a S. M.—2.º Se cree que sí.—3.º Solamente la modificación que los reglamentos tácticos lleven consigo.—4.º Por ahora no se suprimen.

**Burgos.**—F. C. B.—1.º Publicado el original.—2.º Se le remitirá.

**Fromista.**—P. G. T.—1.º Ambos deben saber el servicio que van a prestar.—2.º No señor.—3.º Si hay servicio determinado debe señalarse la hora de salida.—4.º Remitidos los números que usted manifiesta le faltan.

**Ceuta.**—C. C.—Tiene derecho a solicitar la rescisión del compromiso, como una gracia especial.

**Madrid.**—D. M. M.—1.º Tiene que solicitar el cobro por medio de instancia acompañando el abono.—2.º Depende de la fecha en que pueda ser incluido en el presupuesto que se formule.—3.º Tiene que presentarse con la licencia absoluta y certificada de soltería si se encuentra en este caso.—4.º Si señor.—5.º En esta Corte, Ministerio de Fomento antiguo.—6.º Del jefe de la comisión liquidadora.—7.º De S. M., expresando el importe a que asciende, para que ordene al inspector general de Ultramar lo satisfaga.—8.º Solamente deben comparecer sin armas, caso que lo exija, para cotejar la exactitud del justificante de revista.—9.º Sabemos que ha sido dispuesto de Real orden, sin que podamos precisar la fecha de ella, por no haberse hecho pública.—10.º A la de licencias absolutas, por haber permanecido más de cuatro años en Ultramar.

**Laluedra.**—M. L. B.—El 72.

**Villar de Ciervo.**—J. M. S.—1.º Contestada en el número anterior.—2.º El 7.—3.º No puede precisarse.

**Salmeron.**—E. G. R.—Su carta del 10 fue remitida a su recibio al doctor Audet, dicho señor le complacerá.

**Villaco de Esgueva.**—J. M. H.—1.º El 115.—2.º El 144.—3.º El 150.—4.º El regimiento de infantería de Alfonso 13, se disolvió y la comisión liquidadora del mismo, se halla afectada al batallón Cazadores de Madrid número 2, con residencia en esta corte, donde pueden solventar cualquier asunto que con el interesado se refiera.

**Bascara.**—N. B. D.—Continúa usted con el mismo número.

**Torija.**—J. C. C.—1.º Si bien la Real orden de 6 de Julio de 1864, determinaba que en la levita habrán de usar solamente la cinta, las instrucciones sobre uniformidad aprobadas en 15 de Noviembre de 1880, prohíben el uso de los pasadores con solo las cintas, pues las condecoraciones deberán usarse precisamente con los distintivos que en sus reglamentos se determinan.—2.º El 70.

**Fabara.**—P. C. G.—Tendremos un placer en ofreciéndole todo género de facilidades al objeto que indica. Se remitirán precios para cuanto dice, cuando mande los datos de tamaño, clase, etc. Si señor, debe mandarla a la aprobación. En instancia en papel de 10 céntimos, acompañando la obra.

**Signanza.**—C. R. E.—No figura usted.

**Granada.**—F. G. F.—Si señor.

**Puenteseco.**—M. G. U.—No figura usted.

**Azuqueca.**—F. J. G.—1.º El 50.—2.º Se publicó la permuta.

**Mañaralzar.**—F. A. N.—Omitimos el tratar ahora del asunto que usted indica, por no haberse intentado nada hasta la fecha respecto al particular.

**Aravaca.**—M. B. B.—El número próximo.

**Villaviciosa.**—A. C. M.—1.º La comisión liquidadora de la disuelta Comandancia que usted manifiesta, se encuentra en esta Corte, Atocha 12, cuartel de la del Norte.—2.º Si señor, tienen derecho a treinta días.—3.º Debe solicitarlo del jefe de su Comandancia, si ha terminado el periodo, por medio de instancia y en otro caso del director, si es que está por la continuación.—4.º Hecha la suscripción al individuo que usted indica y el traslado, como también se le servirán las tarjetas.

**Casas de Cáceres.**—L. M. P.—Remitida su carta al doctor Audet el día 15.

**Ceuta.**—J. R. M.—1.º Las condiciones que se necesitan para el ingreso en el colegio preparatorio militar de Trojillo, son las siguientes: Primera. Ser soltero ó viudo sin hijos. Segunda. Proceder de alistamiento y haber cumplido dos años de servicio en filas, no siendo de abono el que se haya servido voluntario. Tercera. Tener menos de veinticinco años de edad. Cuarta. Tener aprobadas las materias que componen la primera enseñanza. Quinta. Tener una conducta intachable. El que acredite ser huérfano de militar muerto en campaña ó de sus resultas, queda dispensado de las condiciones de haber servido dos años y proceder de alistamiento.—2.º El 39.

**Algeciras.**—P. G. G.—Hecho el traslado. 1.º El 61.—2.º No podemos complacerle.

**Turegano.**—F. P. G.—No señor, sola-

mente tienen derecho a él los hijos, desde los que tengan el grado de capitán para arriba.

**Orgaz.**—A. G. F.—1.º Publicada la permuta.—2.º La solución a la charada no la pudimos publicar, por haberse recibido tarde su carta.—3.º No podemos manifestarle el punto en que se encuentra el cabo por quien usted nos pregunta, por falta de antecedentes.

**Ricello.**—J. L. P.—Los tres años que usted manifiesta, no le servían más que para extinguir el tiempo de su empeño, no correspondiéndole tampoco la licencia absoluta.

**Graus.**—J. A. B.—Sotos, M. M. F.—Como sus cartas se han recibido en esta administración después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario, no hemos podido atender su aviso; pero si es que insisten en la baja, tengan la bondad de avisarnos con mas anticipación y serán complacidos.

**Andujar.**—A. J. C.—1.º No figura.—2.º El 40.—3.º No señor.

**Orío.**—A. B. M.—1.º No le podemos complacer, por llevarse el turno en la cabeza del Tercio. El destino es dentro del mismo.—2.º Al inferior.

**Arroyo Molinos.**—D. B. B.—1.º El 20.—2.º Perdido el derecho.

**Cuarenta Fangas.**—J. S. U.—No señor.

**Pruna.**—J. M. G.—1.º El 92.—2.º No señor.—3.º No señor, prestan el mismo servicio al que nos damos.—4.º Desde el día siguiente al en que su quinta pasó a la reserva se le cuenta como voluntario.

**Binefar.**—F. J. Z.—1.º Se le cuenta como voluntario desde el día siguiente al en que pasó a la reserva la quinta del individuo a quien sustituyó.—2.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por falta de antecedentes.

**Gasconia.**—E. C. C.—1.º Don Joaquín Nieves Coso, es capitán de Estado Mayor y se encuentra en la Escuela superior de Guerra.—2.º Don Julio García Coll, pertenece a la Comandancia de carabineros de Barcelona.—3.º Hasta la fecha no se tiene noticia en la dirección, de su residencia.—Cuarta. Entendemos que los tres años que usted indica, no deben considerarse como voluntario, puesto que los sirvió forzosamente hasta que el otro estuviera en condiciones de ir al servicio. Esto no obstante, como el caso es dudoso debe promover instancia en reclamación del doble plus y de esta manera se define una vez su situación.

**Mellid.**—F. P. O.—Don Mariano Cabeza de Vaca, es capitán de caballería y pertenece al regimiento cazadores de Almansa número 13, con residencia en Pamplona.

**Villacarrillo.**—J. M. R.—El 18 del actual se le remitieron de nuevo tres pesetas en sellos, en equivalencia de los libros que devolvía.

**Cibaleon.**—J. F. M.—Primera. La suscripción de usted a nuestro semanario, parte del 1.º de Noviembre de 1894 y termina en fin de Octubre del año actual, que es hasta cuando tiene usted pagado. Como verá por lo expuesto, los trimestres están bien pasados, pero si es que ha recibido algún cargo por duplicado, haga el favor de mandarnos los que sean y se le acreditará en su cuenta lo que le corresponda.—Segunda. El 27.—Tercera. No figura.

**Velazquez.**—F. Q. G.—Primera. Con esta fecha y por certificado se le remite el libro que nos tenía interesado; no habiéndolo hecho antes, por no habernos servido el pedido que teníamos hecho.—Segunda. Se ha rectificado la caja en la faja, que era la causa del retraso y retirada una de estas.

**Vera.**—D. M. P.—Le serviríamos con gusto en su pretensión si fuera asequible a nuestras fuerzas. Reconozca que si a cada suscriptor tuviéramos que hacer favores de esa índole, necesitaba la empresa un fabuloso capital.

El aparato que desea es de gran precio, y el número de plazos considerable para reintegrarnos. Además, en esa forma no lo admiten.

**Alcolea.**—J. S. C.—Primera. Servidos los números que nos pidió.—Segunda. Por omisión no le fué servido el décimo para el sorteo que deseaba, si lo quiere para alguno se le mandará. Avise previamente.

**Mahon.**—J. B. A.—Contestado por carta.

**San Sebastián de la Conera.**—F. L. B.—Nuestro periodo no es diario, se publica solamente los domingos. La carta del 23 de Julio a que alude no llegó a nuestro poder. Se le servirá el cargo que desea.

**Corral Rubio.**—P. G. G.—El día 14 se le contestó por carta. Presentada su solicitud al director de la Compañía Arrendataria de Tabacos con nuestro B. L. M. recomendando el asunto.

Ayer escribimos a usted adjuntándole la atenta contestación que nos dirige dicho señor. Debe usted ejecutar cuanto dice al final de la misma, para la consecución de lo que pretende.

**Arenas.** (Málaga).—J. S. J.—Remitida su

carta al especialista de enfermedades del estomago Dr. Kuatz, Pambila de las Flores, núm. 4, Barcelona, recomeniándole inmediata contestación. Su charada se publicará dentro de dos ó tres números.

## PARA PASAR EL RATO

### CHARADA

Remitida por el guardia D. Einaro Echevarne Sáenz, de la comandancia del Sur.

Si mi prima terciada  
de más consideración,  
compraría prima cuada  
para hacermos un pantalón,  
porque me ha dicho mi novia  
que estoy hecho un terciado  
con este que llevo puesto  
delastre don Molitón;  
mi primera repetida  
se encuentra en otra nación,  
y el todo lo empleo mucho  
cuando me levanto yo.

La solución en el número próximo.

### PENSAMIENTOS

La pobreza no es una virtud; pero si lo es el saberla llevar con nobleza.

Dicese que la venganza es muy sabrosa, y lo es únicamente para los paladires enfermos de gusto estragado.

Las culpas en política son más trascendentales que los crímenes en moral.

Siempre creemos a lo pasado mejor de lo que fué; a lo presente peor de lo que es, y a lo futuro mejor de lo que tal vez será.

La arbitrariedad y la tiranía debieran castigarse como el robo.

Si los jóvenes deben pensar en que han de llegar a envejecer, los viejos no deben olvidar que han sido jóvenes.

No existiría ni aun el nombre de felicidad si no se hubiera dado al hombre, como se da al niño el juguete, el consuelo de esperarla.

La confusión de clases es la moneda falsa de la igualdad.

La recomendación es entre nosotros una segunda Providencia; equivale a lo que otros pueblos, menos expeditivos, llaman suerte, fortuna. Por ella se puede llegar a altísimas cumbres; por ella se abren los caminos que hallan cerrados el trabajo y el talento.

Debemos al misticismo esa forma administrativa de la paciencia, que se llama el expediente; debemos al favoritismo esa forma gubernamental del soborno, que se llama recomendación.

PÉREZ GALDÓS

## IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Imprenta particular  
de El Herald de la Guardia Civil  
33, Tudescos, 33—Madrid

El oficial, creyendo que había estallado una insurrección ó que extranjeros invadían la patria, se vistió apresuradamente, se ciñó su espada y corrió con un calor de 35 grados hasta el lejano castillo en que estaban sus banderas.

Cuando entro por las puertas del castillo observé que iban llegando sus compañeros, avisados como él, y como él poseídos de la mas viva ansiedad.

Pocos minutos después, todos los oficiales se hallaban ya reunidos en el cuarto de banderas; y el teniente coronel, que se paseaba meditabundo imponiendo terror a los mas bravos con su semblante severo, después de cerrar las puertas para que la tropa no se enterase de los graves acontecimientos que iba sin duda a revelar, pronunció con voz entrecortada el siguiente lacónico discurso:

«Señores oficiales: el señor coronel ha recibido una circular del director para que nos quitemos todos las perillas. (Sentación). Encargo a todos ustedes que hoy mismo se de cumplimiento a esta superior disposición. He dicho.»

Los oficiales se retiraron discutiendo entre si las ventajas e inconvenientes de los pelos de la cara, y el que estudiaba la guerra de Yugurta, después de cortarse la pera de un tijeretazo, quemó todos sus papeles y se tendió a dormir. Mas tarde heredó 3.000 escudos, solicitó su licencia y puso en su pueblo una tienda de melones.

## El instruido

Nada más útil en un regimiento que el

Aquella noche lo hizo contra su costumbre. Habló hora y media, y habló con sentimiento, con verdadera pasión, con exaltada venemencia, recordando los gozos y los martirios de su primer amor y demostrando que éste no se extingue en corazones ardientes y verdaderamente enamorados.

Y cuando después de haber agotado todos los recursos de su espontánea elocuencia, le preguntaron quien había sido la hermosa que tan sublime pasión había sabido inspirar, contestó enjugándose una lagrimea que ardiente brotaba de sus ojos:

«Mi primer, mi inolvidable, mi único verdadero amor, amor de afez, fue la mujer del mayor de plaza de Melilla, que era una jamaica de cincuenta años. Hago mas de veinte que descansa en la tumba.»

## El casado

«Con la paga de un cadete bien administrada se puede sostener una familia.» Así lo aseguran las jóvenes de Ceuta, pero nunca lo hubiéramos creído si con indubiable hechos no lo hubiésemos visto confirmado.

Parece mentira que un oficial subalterno pueda sostener, como hacen muchos, familia numerosa. Hay afez que tiene siete hijos, y suegra, que horro! y mujer, y dos cuñadas, y vive sin deudas y sin pegarse un tiro. No comprendemos estos milagros, pero tampoco podemos dudar de lo que estamos viendo.

Habnos conocido a un pobre teniente con cuatro hijos, dos de cada sexo, el uno

hasta lo infinito sus conquistas y place-

Los enamorados pueden ser platónicos ó libidinosos.

Los primeros son unos pobres infelices que viven de ilusiones, como los calates.

Los últimos alimentan su vanidad a costa de la honra ajena. Si fueran ciertas la mitad de las conquistas que se atribuyen, no existirían mujeres honradas en toda la redondez del mundo.

Cualquiera de los modernos Tenorios ha conquistado tantas, que no son mas las nacidas.

El oficial enamorado, después de hacer el oso en muchas capitales y de haber tenido novias pertenecientes a casas distinguidas, concluye por casarse con su patrona ó con la sobrina de su lavandera.

Cuando el enamorado se retira se diferencia de los demás retirados en que no redere campañas ni proezas, pero se complace contando sus amores y recordando lo que ha dado que hacer en este picaro mundo a las madres, tutores y maridos.

No hay ninguno que no haya escalado tapias, asaltado conventos y recibido declaraciones de princesas rusas ó inglesas millonarias.

Hallábanse en una ocasión reunidos bajo una tienda de lona algunos oficiales de infantería.

Trataban de amores, y los enamorados que se hallaban presentes, hablaban de sus triunfos hasta quedar satisfechos.

Como se había convenido en que cada uno refiriese algún rasgo de su vida, le llegó su turno a un oficial de encanecida cabeza, excelente sujeto que casi nunca había sido

oficial instruido; y entre los modernos hay bastantes.

Son útiles sobre todo en los destacamentos aburridos, por lo que dan que hacer a los demás.

Los murmuradores (o no faltan nunca) dicen del instruido que sólo es un pedante; pero es una gloria para el cuerpo contar con un instruido.

Es claro que no se llama así al que sólo se distingue por sus conocimientos profesionales, que son obligatorios, sino al que sabe mas, mucho, muchísimo mas. Por ejemplo, al que es erudito de la táctica.

Siempre hay alguno que manda y ejecuta muy mal las maniobras, pero sabe por quien fueron inventadas y en qué batalla tuvieron su primera aplicación.

Practicando con su compañía, les habla a sus soldados nada menos que de Epaminondas, de Polibio, del Gran Capitán y feld mariscal Moltke.

El instruido llega a ser la admiración de los cabos, sobre todo en la instrucción de reclutas, cuando les dice a éstos:

«Para tener el arma sobre el hombro, se ha de cuidar de que el plano proyectante del eje del fusil resulte paralelo al plano proyectante de la línea de mínima pendiente de la nariz.»

El oficial instruido inventa algo, y aún pide privilegio de invención. El regimiento se enorgullece cuando tiene el honor de contar entre los suyos al admirable inventor de un borsoqui-teletro. La gloria del instruido no queda reducida al regimiento; su fama no se encierra en el cuarto de banderas, como podría pensarse: trasciende al publico, gracias a la prensa.

Hasta los quintos leen El Imparcial y La Correspondencia el día que éstos anu-



## Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes o crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIPTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEUROSIS HOWARD.—Para curar toda debilidad o trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉRPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los fujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios septicos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMAÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKÁN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISEPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIKILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNELL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

## GRAN SASTRERÍA DE VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

## IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.  
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.  
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.  
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.  
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza o letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

## HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES  
PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencar, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia o Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios o acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholico, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7/50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pidanse folletos.

## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

## COMPENDIO

DE

LEGISLACION

PARA

LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los suscriptores, y de dos para nuestros abonados.



## WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER,

Calle Sevilla, 2, Madrid

## SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

## CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

"Preludios de una lira vulgar,"

"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

## Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

## LA GUARDIA CIVIL

COMO AUXILIAR

DE LA AUTORIDAD JUDICIAL

CON ARREGLO A LA

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL VIGENTE

POR

D. Joaquín Gracia y Hernández

Teniente Coronel de Infantería

Segunda edición

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Para los suscriptores a EL HERALDO, su coste es UNA PESETA CINCUENTA CENTÍSIMOS ejemplar, ó sea un 25 por 100 más barato que en las librerías.

El gasto de franqueo ó certificado, si lo desean, es de cuenta del suscriptor.